

Los paisajes de la desigualdad en las metrópolis contemporáneas.

Caso ribera área metropolitana de Rosario, Argentina*

Fecha de recepción: 2 de octubre de 2012 Fecha de aceptación: 1 de febrero de 2013

Cecilia Inés Galimberti

Doctoranda en Arquitectura, becaria Conicet

Docente de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Universidad Nacional de Rosario

cecilia.galimberti@gmail.com

Resumen Frente a los complejos procesos de transformación que afrontan las metrópolis contemporáneas, este artículo se propone reflexionar sobre los paisajes de la desigualdad que se generan en el territorio, sobre todo en el ámbito de las riberas metropolitanas. Se toma como caso de estudio el frente costero del área metropolitana de Rosario (AMR), ya que esta franja ribereña resulta claro ejemplo de las rupturas y fragmentaciones socioterritoriales que existen en la mayoría de las ciudades que forman parte de la aldea global. Sin embargo, a pesar de presentar determinadas homogeneidades globales, se considera que dichos efectos espaciales resultantes de las transformaciones que inciden en el mundo se manifiestan de modo particular en cada lugar, motivo por el cual resulta necesario reconocer las características del espacio metropolitano local, a fin de poder abogar hacia una creciente sostenibilidad ambiental, social y política del territorio.

Palabras clave Fragmentación urbana, marginalidad social, paisajes desiguales, riberas metropolitanas.

Palabras clave descriptor Marginalidad social, paisajes fragmentados, Áreas metropolitanas, Desarrollo urbano, Rosario (Argentina)

* Naturaleza del artículo: investigación científica y tecnológica. El presente artículo es producto de la tesis doctoral en curso denominada Proyectos territoriales y paisaje cultural. Configuración del proceso de formación y transformación de la ribera metropolitana de Rosario (1983-2009), con beca PGTI Conicet. Fecha de inicio: abril 1 de 2010. Se desarrolla en el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (Curdiur), Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño (FAPyD), Universidad Nacional de Rosario.

Landscapes of Inequality in Contemporary Metropolises.

The Case of the Metropolitan Area Riverbank in Rosario, Argentina

Abstract Considering the complex processes of transformation faced by contemporary metropolises, the present paper reflects on the generation of landscapes of inequality in cities, particularly in riverbanks in metropolitan areas. The case chosen for study is that of the riverbank of the metropolitan area of Rosario (AMR), which is a perfect example of ruptures and socio-territorial fragmentations common to most cities in the world. Despite showing certain global features, all spatial effects resulting from related transformations manifest themselves in particular ways in each place. It is thus necessary to acknowledge the local characteristics of metropolitan space, in order to promote increasing environmental, social and political sustainability in the area.

Key words Urban Fragmentation, Social Marginality, Landscapes of Inequality, Metropolitan Riverbanks.

Key words plus Marginality- social, fragmented landscapes, metropolitan áreas, urban development, Rosario (Argentina)

As paisagens da desigualdade nas metrópoles contemporâneas.

Caso ribeira área metropolitana de Rosario, Argentina

Resumo Em frente dos complexos processos de transformação que afrontam as metrópoles contemporâneas, este artigo propõe-se refletir sobre as paisagens da desigualdade que se geram no território, sobre todo no âmbito das ribeiras metropolitanas. Toma-se como caso de estudo o frente costeiro da área metropolitana de Rosario (AMR), pois esta faixa ribeirinha resulta exemplo claro das rupturas e fragmentações sócio-territoriais que existem na maioria das cidades que formam parte da aldeia global. No entanto, apesar de apresentar determinadas homogeneidades globais, considera-se que tais efeitos espaciais resultantes das transformações que incidem no globo manifestam-se de modo particular em cada lugar; motivo pelo qual resulta necessário reconhecer as características do espaço metropolitano local, a fim de poder advogar no sentido de uma crescente sustentabilidade ambiental, social e política do território.

Palavras chave Fragmentação urbana, marginalidade social, paisagens desiguais, ribeiras metropolitanas.

Palavras chave descritor Marginalidade social, paisagens fragmentadas, áreas metropolitanas, de Desenvolvimento Urbano, Rosario (Argentina)

reformas tanto institucionales como macroeconómicas en América Latina, ha ocasionado cambios notables en la configuración territorial, en las políticas públicas, en la planificación urbana y en las concepciones sobre la ciudad. Si bien se han creado nuevas oportunidades, se agudizan las desigualdades inter e intraurbanas (Cuenya, 2000), generando de este modo una radical transformación y una intensa fragmentación espacial y sociocultural. Las nuevas lógicas del mercado y de las estructuras económicas mundiales (agravadas en los ámbitos locales y las especificidades de cada región) han generado grandes movimientos migratorios (nacionales e internacionales) debido a la creciente crisis y a la búsqueda de nuevas fuentes de trabajo, pauperización del empleo, incapacidad de las políticas públicas para dar respuesta a las crecientes necesidades poblacionales y mayor inequidad en la distribución de los ingresos. Esto, a su vez, provoca un crecimiento de la fragmentación social que señala la existencia de una multiplicidad de acciones colectivas y prácticas dispersas que, a pesar de posibilitar una pluralidad de proyectos, imposibilita la coexistencia y coincidencia armónica entre los mismos, incrementando así la ruptura entre los vínculos sociales y desatando una crisis que produce desencantamiento y malestar general (Sánchez Mazo, 2007). Asimismo, se genera exclusión al impedir el acceso de colectivos sociales a la participación ciudadana, a la justicia, a los procesos políticos y al mercado laboral, volviendo a profundizar en el aislamiento tanto social como espacial de los individuos. De manera que como estos grupos no tienen cabida en la “ortodoxia socio-espacial”, no tienen otra opción que generar sus propias geografías de la exclusión (Nogué, 2007, pp. 16-17).

El paisaje tradicional se ha transformado radicalmente y ha terminado por imponerse un paisaje mucho más complejo: un paisaje de transición, cuya lógica discursiva es de mayor dificultad de

aprehensión. Son paisajes fracturados, que parecen transitorios o efímeros, pero que al mismo tiempo se encuentran fuertemente arraigados al territorio, a pesar de su condición irregular o de aparente temporalidad. Estos paisajes de la desigualdad son objeto de una construcción social de gran complejidad que denuncia las relaciones de exclusión existentes entre la ciudad formal y la informal, tanto espacial como social, resultado de diversos conflictos y ambigüedades entre ambas realidades a lo largo del tiempo. De este modo, estos paisajes desiguales nos hacen pensar en las condiciones reales que son ofertadas a los ciudadanos entre la inclusión y la exclusión física, social y cultural y lleva a reflexionar sobre las zonas de tensión entre diversas realidades, sobre quiénes son considerados ciudadanos y quiénes no; sobre qué es considerado ciudad y qué no. Por consiguiente, se acentúa la fragmentación urbana (en todos sus sentidos) y se confrontan los límites efímeros entre las diversas realidades, conformando finalmente una situación territorial y social de difícil lectura y comprensión en su totalidad, que denuncia la complejidad de nuestros territorios urbanos actuales (Tardín, 2007).

La ciudad que antes prometía integración, solidaridad y seguridad ha sido reemplazada por una ciudad que separa los grupos y las comunidades manteniéndolos a distancia. Se enfrenta, entonces, un espacio urbano fragmentado, donde se separan, por un lado, los sitios especializados, modernizadores y competitivos y, por el otro, lugares que funcionan por fuera de los subsistemas orientados al mercado mundial. Esta reciente sectorización se superpone, en gran parte, con los viejos límites económicos y sociales de la ciudad desde los cuales los territorios han sido segregados a partir de la posición social de los diversos actores urbanos y la relación de estos con la tenencia del suelo (Cuenya, 2000). No obstante, el vínculo entre sociedad y espacio resulta esencial en la interconexión entre estructuras y relaciones

sociales, como relación dialéctica entre sociedad y naturaleza. El espacio como producción social posee connotaciones sobre las formas en las cuales los individuos y grupos sociales tienen pertenencia al mismo (Cáceres, 2002). Si bien se evidencia en todo el territorio metropolitano, esta situación se encuentra presente sobre todo en los bordes costeros. De una parte, la accesibilidad al agua resulta un componente de gran atracción para las industrias, a fin de tomar agua necesaria para sus procesos productivos, desechos sus residuos y la posibilidad de desarrollos portuarios; para los barrios cerrados, por las características del paisaje costero o la posibilidad de amarra privada de embarcaciones familiares; para los espacios públicos y, por último, para los asentamientos irregulares, ya que una gran porción de las barrancas o territorios costeros son de propiedad estatal, con lo cual se convierten en el espacio elegido para la usurpación de tierras, especialmente para grupos sociales asociados con la pesca. Las diversas estructuras funcionales presentes en los frentes ribereños evidencian el desmembramiento y la desintegración económica y social; una fragmentación como consecuencia potencial de la diferente inscripción en el sistema global alcanzada por distintas zonas del territorio y por distintos sectores sociales.

Fragilidades y rupturas sociales en el Área Metropolitana de Rosario

En este trabajo se toma como estudio la ribera del AMR, ubicada al margen del río Paraná en la provincia de Santa Fe, Argentina. La ciudad de Rosario, cabecera de dicha aglomeración, se localiza a 360 km al noroeste de la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina (Figuras 1 y 2). La relevancia de dicho frente costero radica en que define la identidad de toda la región del Gran

Rosario desde sus orígenes, resultando clave para su transformación estructural, económica y productiva como componente fundamental de formación histórica. También es un área de gran complejidad y en la actualidad constituye el ámbito económico y productivo más importante de la provincia de Santa Fe, donde se localiza su principal cordón industrial¹. A partir del crecimiento acelerado de la ciudad en las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del siglo XX, asociado con el puerto y con las exportaciones de productos agropecuarios, una gran masa de inmigrantes contribuyó ampliamente con el proceso de urbanización de Rosario.

Después, entre las décadas del treinta y del cincuenta, comenzaron las grandes corrientes migratorias internas, debido a falta de trabajo, inundaciones o precariedad de vida en su lugar de origen, dando lugar a los primeros asentamientos irregulares de la ciudad. A causa del gran número de esta población, la ciudad se encuentra imposibilitada de brindar tierra, trabajo y servicios a todos los inmigrantes, por lo que la mayoría de ellos construye su vivienda en terrenos que no son propios y tampoco pueden acceder al mercado formal de trabajo. En la década del setenta comienza un proceso de crisis y de reestructuración económica (asociada con la crisis internacional), pero agravada en el ámbito nacional por un golpe de Estado (entre 1976 y 1983), que acrecienta la crítica situación económica y social del país y de la región. Desde el punto de vista socioeconómico, en las décadas siguientes continúa el proceso de reestructuración comenzado en el período anterior, signado por la desigualdad (mayor concentración de la riqueza a determinados grupos), disminución de la ocupación laboral, precarización de las condiciones de trabajo, aumento de la subocupación y tercerización. Todo esto conduce

1 Junto con el de La Plata constituyen el cordón industrial más importante de la Argentina.

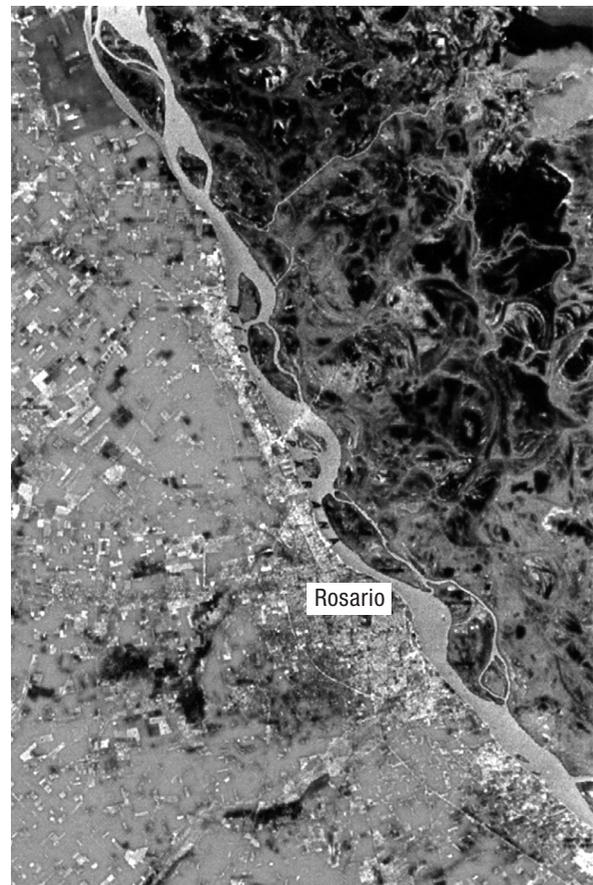
a una disminución de la calidad de vida de la población. A partir de la década del noventa, se evidencia la aceleración del proceso de marginación como también de exclusión social de amplios sectores de la sociedad, manifestándose en el incremento de población que pasa a vivir en los denominados “asentamientos irregulares”. En lugar de reducirse, esta modalidad de ocupación se incrementa cada año, caracterizándose por la situación conflictiva en relación con el uso del suelo y con la propiedad de la tierra y las deplorables condiciones de hábitat. Como se explicó, en la mayoría de las localidades de esta franja costera se manifiesta el progresivo aumento del número de habitantes residentes, tratándose no solo de expansión o densificación de asentamientos existentes, sino también del surgimiento de nuevos, marcados siempre por graves condiciones

Figura 1.
Ubicación AMR, Santa Fe, Argentina



Fuente: elaboración propia

Figura 2.
Foto satelital AMR



Fuente: archivo Curdiur

de precariedad y por la mayor rotura de vínculos sociales entre los ciudadanos de la región (Puey, 2008). Como explica Hilza Herzer (2005), la vulnerabilidad y los riesgos ambientales que se observan en fragmentos de la ribera del AMR son propios de la pobreza urbana de las áreas metropolitanas, pero presentan características propias, a causa de actividades o condiciones socioeconómicas determinadas. Muchos de estos asentamientos costeros se encuentran localizados en áreas de barrancas con problemas de erosión, peligros de derrumbes o peligro de inundación; otros se hallan al borde de arroyos altamente contaminados y la mayoría de ellos tiene una carencia total de servicios e infraestructuras.

A continuación se muestran tres casos de exclusión y fragmentación socio-espacial en el frente ribereño del AMR: el primero, Remanso Valerio en el sector norte; el segundo, el asentamiento El Mangrullo en el sector central y, por último, de los asentamientos irregulares localizados en General Lagos, en el sector sur. La presentación y desarrollo de los mismos propone reflexionar críticamente sobre los enclaves de marginalidad existentes en las riberas metropolitanas contemporáneas que demuestran la existencia de paisajes ocultos (porque no se quieren ver) frente a los paisajes ribereños que sí se quieren exponer como símbolo del ocio y el turismo, como emblema de crecimiento de producción y desarrollo. Sin embargo, en los estudios de planificación urbano-territoriales contemporáneos es una condición esencial hacer visible lo invisible, mirar donde nadie quiere mirar, porque solo así se podrá disminuir la desigualdad social y espacial.

El sector norte del AMR cuenta con actividades portuarias e industriales prácticamente ininterrumpidas —estableciendo una barrera entre el río y la población— con escasos puntos recreativos en toda la ribera norte. No obstante, se evidencian distintos fragmentos intersticiales a esos grandes componentes industriales, como resultan los asentamientos irregulares costeros de pescadores en torno a playas y puertos naturales. Como ejemplo de paisaje de la desigualdad en este sector, se muestra el caso del asentamiento irregular denominado Remanso Valerio ubicado en la localidad de Granadero Baigorria, en donde habitan cerca de 250 familias, de las cuales unas cuarenta resultan de larga tradición pesquera (Figura 3). El mismo crece año tras año y su localización se encuentra ligada a la actividad tradicional de la que ha dependido históricamente la mayor parte de su población. El rechazo hacia este asentamiento se incrementa por su crecimiento,

Figura 3.
Asentamiento irregular Remanso Valerio



Fuente: elaboración propia con base en archivo de la MR

vinculado con la invasión conflictiva de tierras y con graves problemas de inseguridad. Las tierras en donde se encuentra son provinciales² y si bien hace más de un lustro que se plantea su presentación al Promeba³, dicha iniciativa todavía no se ha concretado. Uno de los principales problemas⁴ que acarrea el Remanso Valerio es justamente su localización, pues pese a que se encuentra en jurisdicción de Granadero Baigorria, al estar a inmediaciones del límite norte del municipio de Rosario, su situación administrativa se complejiza más⁵. Este asentamiento se encuentra dentro de las casi cincuenta hectáreas destinadas a la realización del Parque Regional de la Cabecera del puente Rosario-Victoria, dentro del cual se prevén diversos programas de orden recreativo, turístico y cultural, así como la realización de grandes emprendimientos inmobiliarios privados⁶. Por ello, resulta indispensable que este proyecto se constituya en un elemento integrador y articulador entre las heterogeneidades existentes, presentando una gran oportunidad para intervenir en el territorio teniendo en cuenta todas las esferas del mismo (sociales, territoriales, económicas, legales, infraestructurales, etc.), a fin de promover la inclusión (en todos los aspectos) del Remanso Valerio al resto de la región y en conjunto con políticas habitacionales inclusivas.

El sector central del AMR, que corresponde a la ciudad de Rosario, se caracteriza por experimentar la reconversión funcional de grandes áreas de la ciudad por medio de un proceso de jerarquización del espacio público mediante la recuperación y revalorización de las instalaciones ferroviarias y portuarias obsoletas, cuya desafectación y posterior traslado al sur de la ciudad

ocasionaron un proceso de sustitución que modificó radicalmente la ribera rosarina. Sin embargo, este proceso de revalorización de la costa de Rosario mediante múltiples políticas públicas y proyectos de gestión se encuentra focalizado en la ribera norte y central de la ciudad, mientras la ribera sur es relegada y desatendida durante estas últimas décadas. Actualmente, el tejido residencial se encuentra fragmentado y en conflicto con usos portuarios y asentamientos irregulares que ocupan los bordes del brazo norte del arroyo Saladillo y parte de los terrenos que pertenecen al puerto. Tal es el caso del asentamiento irregular El Mangrullo, delimitado por el arroyo Saladillo, Costanera Sur, Astilleros Ryan y el Club de Pesca hasta la calle Nuestra Señora del Rosario. El mismo está ubicado en una zona inundable por el desborde del río Paraná y además porque el terreno es muy bajo, pronunciándose aún más hacia el arroyo (Figura 4).

Figura 4.
Asentamiento irregular El Mangrullo



Fuente: elaboración propia con base en datos MR

2 Estas tierras se encuentran en litigio hace varias décadas.

3 Programa de Mejoramiento de Barrios.

4 Además de los ya mencionados problemas de contaminación ambiental, riesgos de inundación, carencia de infraestructuras, etc.

5 La localidad de Granadero Baigorria plantea la necesidad de intervención del municipio Rosario, a fin de desarrollar las tareas de intervención en el Remanso Valerio.

6 Similares al realizado en el sector de Puerto Norte de la ciudad de Rosario.

Dentro del barrio hay lagunas de agua estancada, con gran contaminación. Las viviendas que las rodean son muy precarias y con acumulación de basura. Las calles son de tierra, con alumbrado público y zanjas en algunos tramos. Al igual que el Remanso Valerio, este asentamiento surge a mediados del siglo XX por el asentamiento de pescadores a orillas del río Paraná. La pesca y la venta de pescado sigue siendo predominante en El Mangrullo, por lo cual se encuentran muchos botes y puestos de venta a orillas del arroyo. Este sector presenta un alto grado de contaminación ambiental, sobre todo en las márgenes del Saladillo y a su vez denota gran carencia de servicios y de infraestructuras, así como deterioro de las existentes; con ello se evidencia la situación crítica en que se encuentran estos habitantes de la ribera sur de la ciudad de Rosario.

Para finalizar, al igual que los sectores anteriores, en las últimas décadas el sector sur del AMR ha sufrido diversos procesos de reestructuración territorial, debido a los cambios político-económicos tanto regionales como nacionales e internacionales. Este sector, a diferencia del norte y el centro, se caracteriza por una mayor fragmentación en el continuo urbano, con amplios espacios rurales entre sus núcleos poblacionales, siendo predominante el porcentaje de suelo rural sobre el urbanizado. En la franja costera de este sector existe una mayor heterogeneidad de usos del suelo⁷, ya que además de la gran extensión rural coexisten industrias, asentamientos irregulares, barrios cerrados, lotes individuales, centros recreativos y nichos paisajísticos de gran valor ambiental, entre otros. No obstante, este estudio se focaliza en la localidad de General Lagos, específicamente en la relación (o falta de ella) de

los asentamientos irregulares con sus vecinos lindantes: los barrios cerrados. En la mayoría de las localidades del frente ribereño, los asentamientos irregulares constituyen un tema de difícil solución; estos ocupan en particular las zonas costeras (como en los asentamientos ya mencionados), porque la mayoría de sus habitantes se dedica a la pesca. Gran parte de estos asentamientos se encuentra en situación de riesgo de inundación (situaciones de costa baja), como también en sitios de gran valor paisajístico natural. La localidad de General Lagos se ubica entre los distritos de Pueblo Esther y Arroyo Seco. En la franja comprendida entre la ruta y el río se destacan el predio del Cotolengo Don Orión, el Country Puerto Paraíso⁸ (el cual contiene una marina privada sobre el río), un *country* proyectado sobre una fracción menor de la exindustria papelera, el Club Guillermo Tell⁹, un *country* proyectado de 115 hectáreas sobre el predio de la Estancia La Mariposa y asentamientos irregulares localizados en la barranca (Figura 5).

Así, este asentamiento irregular queda segregado, al estar rodeado por el club privado y por los *countries* mencionados. Debido a esto, se profundizan las condiciones de exclusión y confrontación de sectores, pues, paradójicamente, cuanto más próximo se está físicamente, más distantes son los contactos sociales. La ciudad, entonces, deja de ser un espacio compartido para convertirse en un espacio de alienación, ruptura y negación implícita del otro.

Conclusión

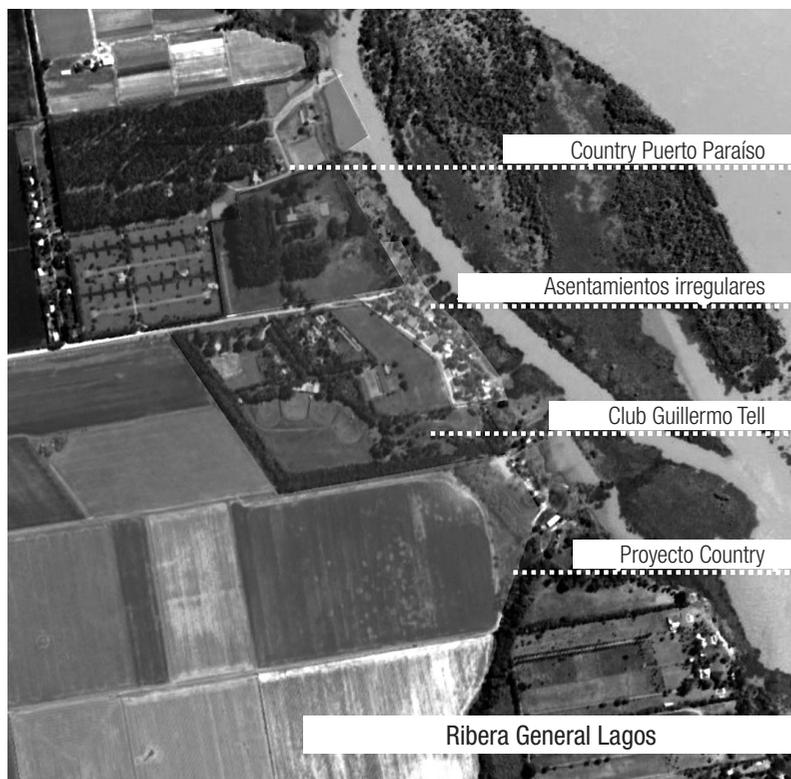
Dadas las situaciones particulares de cada sector, se profundizan las problemáticas al leer a la ribera

7 Muchas veces usos incompatibles entre sí, que generan problemáticas ambientales y sociales.

8 Desarrollado sobre el predio en el que funcionaba Papeles Royal S. A.

9 Club de tiro.

Figura 5.
Ribera General Lagos



Fuente: elaboración propia con base en imágenes de Google Earth

metropolitana en su conjunto, evidenciándose la carencia de una visión integral y articulada de políticas públicas que asuman la complejidad del territorio y que contemplen la multiplicidad de capas que lo componen. La ribera del AMR ha sufrido importantes procesos de transformación en las últimas décadas. A partir de estas diversas desestructuraciones y reestructuraciones se crean nuevos territorios, destruyendo o fragmentando aquellos antiguos o históricos. De este modo, el territorio resulta abierto y en permanente estado de cambio, es dinámico y complejo, en permanente dialéctica entre sus componentes naturales y humanos, entre sus componentes históricos y contemporáneos. En el ámbito político-institucional, el Gobierno local tiende a reforzar las consecuencias de la segregación practicando una

política de equipamiento en función de los intereses del sector dominante. Por lo tanto, los grupos locales privilegiados son favorecidos mientras quedan a cargo del Estado nacional las subvenciones necesarias para los grupos de menores recursos (Cáceres, 2002). En este caso se encuentra ante un territorio dividido y en conflicto: una localidad fortificada por fragmentos, comunidades valladas y espacios públicos privatizados sometidos a constante vigilancia.

En el mundo en vías de desarrollo en particular, la ciudad se está dividiendo en diferentes partes separadas, con la evidente formación de innumerables “micro Estados”. Barrios ricos dotados de todo tipo de servicios, tales como escuelas exclusivas, campos de golf y de tenis, y servicios privados de policía que patrullan el área de modo permanente, se entrelazan con asentamientos

ilegales (en los que puede disponerse de agua únicamente en el río contaminado), no existe alcantarillado, la electricidad es pirateada por unos pocos privilegiados, las calles se convierten en barrizales cuando llueve, y donde compartir casa es la norma. Cada fragmento parece vivir y funcionar de modo autónomo, aferrándose tenazmente a lo que ha sido capaz de conseguir en la lucha diaria por la supervivencia (Balbo, 1993, citado por Harvey, 2007, p. 5).

Frente a esta situación, resulta necesario generar una nueva mirada hacia los procesos que fueron construyéndolo y reconstruyéndolo en el tiempo y cuyos rastros continúan siendo agentes activos en la caracterización de las problemáticas. Estas indagaciones podrán arrojar luz sobre las potencialidades que se presentan actualmente en el área, por lo cual es preciso partir de una intervención pública basada en una concepción general integradora, que busque conectar lo informal con lo formal de la ciudad y que favorezca la convivencia diversa de todos los ciudadanos, promoviendo su integración y cooperación. Desde lo público hay que apuntar hacia una sociedad integrada y hacia una ciudad no partida. La cuestión es integrar, no transformando brutalmente y destruyendo lo que existe, sino entendiendo su lógica e incorporándole elementos que permitan una evolución (Jauregui, 2006). Como plantea Raquel Tardín (2007), resulta indispensable observar las relaciones espaciales, funcionales y sociales de la metrópoli de una manera más integral, abierta e innovadora, ya que esto dotaría de nuevas claves de lectura y comprensión de la dualidad formal-informal, mediante un fuerte compromiso social. Hace falta ver, quizás interpretar estos paisajes de otras maneras, con distintos modos de mirar, de actuar, de transformar, de mutar la realidad propia y la mirada sobre la del otro. Se requiere, entonces, implementar políticas públicas que permitan fracturar el círculo

vicioso de la pobreza en el cual muchos ciudadanos están inmersos. Al considerar que es la sociedad global la que condiciona los espacios en donde se desenvuelve esta población, es toda la sociedad la que debe recrear las acciones necesarias para revertir esta situación. Ignorar este problema solo puede llevar a construir una sociedad con mayor inequidad que la actual.

Bibliografía

Cáceres, S. (2002). *Vivienda pública y espacio socio-urbano: los conjuntos habitacionales en Rosario entre 1945 y 1991*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina.

Cuenya, B. (2000). Globalización y políticas urbanas. Transformaciones de las políticas urbanas en la ciudad de Buenos Aires. *Sociológica*, 15 (42), 37-57.

Harvey, D. (2004). Mundos urbanos posibles. En A. M. Ramos (Ed.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 177-198). Barcelona: Ediciones UPC.

Harvey, D. (2007). *Derecho a la ciudad*. Recuperado de http://www.choike.org/documentos/dc_harvey.pdf

Herzer, H. (2005). *Situación del hábitat de los municipios del Área Metropolitana de Rosario en materia de suelo y vivienda*. Santiago de Chile: Cepal.

Jauregui, J. (2006, 19 de noviembre). En la Argentina todavía se puede resolver el tema de las villas: entrevista a Jorge Jauregui. *Clarín*. Recuperado de <http://www.clarin.com/suplementos/zona/2006/11/19/z-04015.htm>

Mongin, O. (2006). *La condición urbana: la ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Puey, N. (2008). *Geo Área Metropolitana Rosario: perspectivas del medio ambiente urbano*. Rosario: UNR Editora.

Sánchez Mazo, L. M. (2007). Fragmentación social y planeación territorial. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 1 (11), 28-39.

Tardín, R. (2007) Los paisajes de la ciudad oculta. En J. Nogué (Ed.) *La construcción social del paisaje* (pp. 199-218). Madrid: Biblioteca Nueva.